

KARMA

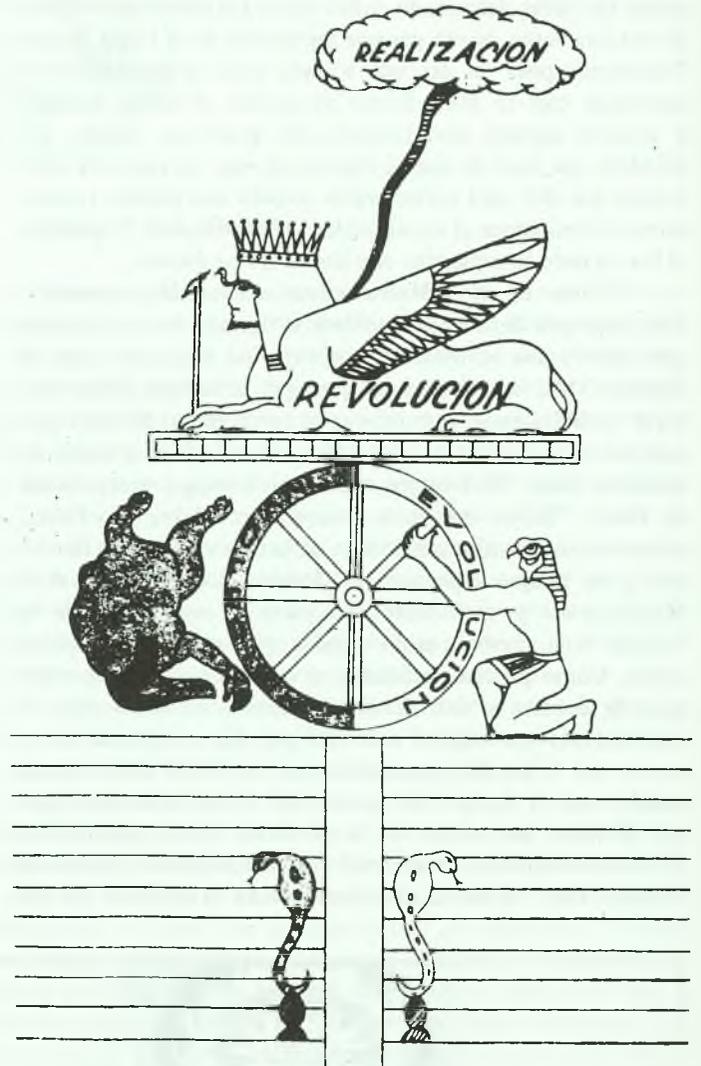
El hombre toma parte activa en el Dharma (La Ley Natural) y haciendo uso de su libre albedrío puede transgredirla o acatarla, produciendo con sus propias acciones equilibrios o desequilibrios en la Naturaleza. Cuando el hombre peca contra Natura produce un efecto compensatorio, de mero equilibrio, que tiende a nivelar la acción con una contraparte de reacción; quiere decirse que todo lo que hacemos tiene un efecto sobre nosotros mismos, que inevitablemente nos sobreviene. Esta es la justiciera Ley del Karma que va acumulando sobre nuestras espaldas una retribución en la medida en que desequilibramos la armonía intrínseca de la Mater Natura, de este modo nos hacemos acreedores de la Naturaleza. Los Lipicas o Señores de la Ley moradores de los mundos casuales controlan y distribuyen el karma humano utilizando esos lazos invisibles que nos unen al Universo y que nos provocan cierto determinismo y dolor. El dolor es un mensajero divino que nos alerta sobre nuestros errores, su naturaleza y razón de ser nos las describe con gran sabiduría el Buda en su enseñanza. "Sólo el que aprende a sufrir en silencio es capaz de andar firme por el Sendero".

Ninguna acción humana sea de origen físico, emotiva o mental se pierde en el olvido, esto sería equivalente a afirmar que hay causas sin efectos, muy al contrario quedan registradas en la Memoria de la Naturaleza o Anales Akhásicos, en espera de cobrar expresión en los momentos favorables. Es esta misma ley justiciera la que disipa la falaz paradoja de que el origen del mal o del dolor es divino, pues Ella nos hace ver que "el hombre es el Arquitecto de su destino" pues construye sus circunstancias en base a las acciones de esta y otras existencias anteriores. Bien entendido pues que es nuestro karma el que elabora nuestra circunstancias física, psíquicas, mentales, individuales, familiares, sociales, raciales etc. es obvio que para eliminarlo hemos de actuar de forma opuesta a como lo creáramos, es decir debemos de vivir lícitamente, sin contrariar la Ley. Esto puede parecer cuento a los ojos del profano pero le invitamos a que cambie radicalmente su vida y que observe por vivencia directa si se modifican o no sus agobiantes circunstancias. "Al León de la Ley se le combate con la Balanza". En esta Balanza de justicia Cósmica es donde se sopesan las acciones positivas frente a las kármicas negativas, si no ofrecemos nada al platillo de la derecha nuestra existencia o existencias pueden ser una deuda continuada.

EL ETERNO RETORNO

"Lo que Es jamás dejará de Ser" dice el Maestro Krisna a su discípulo Arjuna. Debemos entender esta sentencia como una verdad Metafísica que indica que sólo hay una Unica Vida y muchas existencias. El espacio-tiempo einsteniano es curvo, pero también lo es la Ley. La curvatura de la Ley hace que se exprese en ciclos o ritmos, porque la oscilación es equilibrio. Esta es la Fuerza que hace que la Esencia humana no se pierda sino que, periódicamente regrese a su punto de partida; por esto se dice que "una existencia es la anterior más las consecuencias". Mientras el hombre no se decida a trabajar internamente, sus circunstancias serán iterativas, semejantes y sus existencias paralelas.

Hemos de comprender que el Ser no desaparece cuando muere la forma física. La Esencia humana retorna cíclicamente a la existencia sobre una forma física nueva. Lo único que subsiste a la muerte física es la Esencia embotellada entre nuestros propios defectos psíquicos, es decir los yoes, aquellos elementos que constituyen la naturaleza íntima del animal ra-



"LA RUEDA DEL SAMBARA"

cional. Estos seres son los que retornan una y otra vez mientras existan en nosotros y no seamos capaces de disolverlos mediante la Autorrealización la idea del eterno retorno ha sido objeto de todas las enseñanzas de los Avatares de todas las épocas, el que algunas religiones lo hayan olvidado es síntoma de decadencia y caducidad. Lo enseñaban los sacerdotes del Antiguo Egipto, de las grandiosas culturas Aztecas y Maya, de los Indostanes Brahmánicos; grandes Iniciados de la Cultura Helénica como Orfeo, Pitágoras, Platón etc. y de la cultura Romana como Epícteto, Marco Aurelio, Séneca etc. y aún se pueden recoger las enseñanzas de la transmigración en los primeros padres de la primitiva iglesia cristiana como Clemente de Alejandría, Orígenes y muchos otros que predicaban la doctrina esotérica en el interior de las catacumbas.

EVOLUCIONES E INVOLUCIÓN

"Todo vibra nada permanece estático" reza un aforismo hermético del Kybalión. Estas vibraciones hacen que todo se manifieste periódicamente. Todos estos ciclos son inducidos por la rueda de la vida o rueda del Samsara que se encuentra expresada en el Arcano núm. 10 del Tarot Egipcio como las leyes de la evolución e involución, dos aspectos complementarios de la Ley del Movimiento.